



Propuestas contra el Cambio Climático

1. Eliminar el uso de combustibles fósiles y preservar los ecosistemas naturales

Eliminar el uso de combustibles fósiles (carbón, petróleo, gas), principales causantes de las emisiones de CO₂ a la atmósfera, que están detrás del cambio climático, y sustituirlos por fuentes de energía no generadoras de gases de efecto invernadero. Y preservar los ecosistemas naturales y su biodiversidad como elementos esenciales para la regulación del clima en el planeta, y en particular como zonas de absorción de gases de efecto invernadero. La conservación y restauración de la naturaleza tiene que ser una medida prioritaria enfocada a reducir nuestra vulnerabilidad frente al cambio climático.

Germán Orizaola

Investigador. Área de Zoología y Unidad Mixta de Investigación en Biodiversidad

2. Establecer un nuevo modelo energético hacia fuentes menos contaminantes

En el caso concreto de Asturias, por ejemplo, es necesario afrontar con solvencia y responsabilidad el desarrollo de energías alternativas como la eólica, que no debe generar nuevos problemas de conservación a medio y largo plazo (ej. afecciones a las especies silvestres y sus ecosistemas). Y trasladar el debate de la lucha contra el cambio climático a la dimensión económica en la que realmente se enraíza el problema.

Patricia Mateo Tomás

Investigadora de la Unidad Mixta de Investigación sobre Biodiversidad. Universidad de Oviedo

3. Cambiar nuestro sistema de alimentación para combatir los gases que incrementan el efecto invernadero

Nuestro actual sistema de alimentación, incluyendo producción, envasado y transporte, supone aproximadamente el 37% de las emisiones que provocan el efecto invernadero. Entre las medidas para revertir esta situación destaca un cambio en los hábitos alimenticios. Una dieta con un mayor consumo de frutas, vegetales, frutos secos, cereales y legumbres, y con un menor consumo de carne roja, supondría tanto una mejora para la salud individual como beneficios ambientales. Y apoyar la producción local en las zonas fértiles de Asturias, con sistemas que además incrementen la captación de carbono, así como promover y facilitar el consumo de productos de proximidad.

María José Bañuelos

Investigadora. Botánica. Instituto de Recursos Naturales y Ordenación del Territorio



4. Impulsar actuaciones que favorezcan la retención de carbono en la biota a través de la vegetación

Retener todo el carbono posible en la biota a través de la vegetación es algo muy fácil en Asturias, hay que es una región en la que no hay que esforzarse nada para que la vegetación crezca y, por tanto, retire carbono. El esfuerzo puede implicar cambios en concienciación y costumbres, pero no entraña la complicación técnica y económica que se requiere en otros ámbitos.

Mario Quevedo de Anta

Profesor del área de Ecología de la Universidad de Oviedo

5. Restaurar suelos y recuperar los ecosistemas naturales

En Asturias, decenas de miles de hectáreas han sido arrasadas por el fuego y otras prácticas inadecuadas, perdiendo los suelos gran parte de su fertilidad. Un programa enérgico de restauración de los suelos y recuperación de ecosistemas naturales, de baja combustibilidad, puede generar un beneficio ambiental muy diverso, mejorar en equilibrio hidrológico y climático, la calidad de nuestro paisaje y, especialmente, puede contribuir a impulsar la retención de carbono.

Jorque Marquínez

Director del Instituto de Recursos Naturales y Ordenación del Territorio

6. Desarrollar medidas de adaptación al cambio climático

Una línea se puede impulsar es la adaptación al cambio climático. Poniendo el ejemplo de la seguridad alimentaria, de la agricultura, que es un sector que se ve y se verá extremadamente afectado por el cambio climático, la adaptación consistiría en hacer una gestión óptima de los recursos (agua, suelo, etc.), a la vez que se redoblan los esfuerzos en investigación agrobiotecnológica, para desarrollar plantas que se adapten mejor a las nuevas condiciones climáticas.

Patricia Martínez

Investigadora predoctoral – Laboratorio de Investigación en Plaquetas (FINBA-ISPA):

7. Promover un sistema de movilidad de las personas más sostenible

Medidas como penalizar económicamente la utilización del coche según sus emisiones reales de CO₂, reducir los accesos al centro de las ciudades, facilitar peatonalizaciones que integren en la calle la vida social de las personas y la biodiversidad urbana, e integrar en el



precio de los combustibles fósiles los impactos que producen las emisiones de CO₂ y partículas en suspensión podría verse como una acción positiva contra el cambio climático.

Antonio Torralba

Profesor ayudante doctor Departamento Ciencias de la Educación e investigador de Indurot

8. Estabilizar y reducir gradualmente el crecimiento de la población humana

Todos los retos que se fijan para combatir el cambio climático son relevantes desde una perspectiva asturiana, desde cambiar radicalmente la manera en que producimos y consumimos energía, hasta proteger y restaurar ecosistemas que contribuyen a fijar y retener carbono atmosférico, pasando por una reducción en la producción y el consumo de carne. No obstante, hay otro factor importante, que es estabilizar el crecimiento de la población humana. En Asturias existen políticas activas para afrontar el llamado “reto demográfico”, que trata de evitar que se siga perdiendo población. Sin embargo, que en Asturias viva menos gente contribuirá a paliar la emergencia climática global en la que nos encontramos.

Alfredo Fernández Ojanguren García Comas

Profesor Ayudante Doctor. Departamento de Biología de Organismos y Sistemas

9. Impulsar políticas relacionadas con la equidad de género y los derechos humanos en los países en vías de desarrollo

Las previsiones apuntan a que a mediados del presente siglo pasaremos de los 7.700 millones actuales a los casi 10.000 millones (el principal crecimiento poblacional se producirá en África y Asia). ¿Cómo cambiar esa tendencia? Promoviendo políticas que desarrollen aspectos relacionados con la equidad de género y los derechos humanos. Especialmente importante en los países en vías de desarrollo. Una mayor educación supondrá una mejor planificación familiar, un mejor acceso a los servicios sanitarios y una mayor esperanza de vida para las personas que viven en los países en vías de desarrollo.

Juan Carlos Illera Cobo

Profesor Contratado Doctor, área de Ecología. Unidad Mixta de Investigación en Biodiversidad

10. Las ciudades como centros de mitigación del Cambio Climático

Las ciudades albergan a más de la mitad de la población mundial y son responsables de las tres cuartas partes del consumo mundial de energía y las emisiones de gases de efecto invernadero. Por tanto, las ciudades pueden jugar un papel clave en la mitigación del



Cambio Climático. Existen multitud de acciones concretas a través de las cuales una ciudad puede impulsar la transición hacia la descarbonización, tales como promover construcciones energéticamente eficientes, reducir el consumo de energía fósil mediante el uso de vehículos eléctricos en el transporte urbano, o incentivar un estilo de vida que disminuya la huella de carbono.

Beatriz Rumeu Ruiz

Investigadora. Biología de Organismos y Sistemas y Unidad Mixta de Investigación en Biodiversidad

11. Abandonar el modelo de crecimiento ilimitado y el sobreconsumo

Es hora de afrontar verdaderos compromisos, y a todos los niveles, abandonando esos tabúes y miedos que suelen rodear los debates sobre aspectos fundamentales como el actual modelo de crecimiento ilimitado, el sobreconsumo, y el crecimiento de la población humana. No solamente nos enfrentamos a una crisis climática, sino a una crisis de la biodiversidad sin precedentes igual de catastrófica, ambas relacionadas, y por lo tanto deberíamos de afrontarlas juntas. El cuidado de la naturaleza debería ponerse al mismo nivel que la atención que recibe la crisis climática por parte de los gobiernos.

José Vicente López Bao

Investigador Unidad Mixta de Investigación sobre Biodiversidad. Universidad de Oviedo

12. Educar en la necesidad de cambiar nuestros hábitos de vida

Dado que el objetivo final está en reducir la concentración de carbono en la atmósfera, las actuaciones deben ir encaminadas por una parte a capturar y almacenar ese carbono, y por otra a reducir las emisiones. Y, en paralelo a las medidas concretas que se pueden desarrollar, hay una actuación básica común a todas: la educación de la población en la necesidad de cambiar los hábitos de vida. De una parte, educar para ahorrar energía, y elaborar un registro detallado sobre las emisiones de carbono asociadas a la producción de todos los productos que consumimos (alimentos, ropa, electrodomésticos, aparatos electrónicos, etc.) y a las actividades de la vida diaria, para facilitar la toma de decisiones. Y, de otra, educar a la ciudadanía respecto de la necesidad de cambiar el modo en que gestionamos la naturaleza y los recursos que consumimos para favorecer el almacenamiento de carbono.

Rolando Rodríguez Muñoz

Investigador. Centro de Ecología y Conservación (CEC) en el campus Penryn de la Universidad de Exeter (Reino Unido)